



La Santa Sede

**VIDEOMENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
SALUDO A LOS PARTICIPANTES EN EL ENCUENTRO INTERNACIONAL
DE JUECES MIEMBROS DE LOS COMITÉS
POR LOS DERECHOS HUMANOS DE ÁFRICA Y AMÉRICA**

[Multimedia]

Queridas juezas y queridos jueces de África y América. ¡Buenos días!

Me alegra poder dirigirles estas palabras antes de que comiencen el hermoso trabajo que se han propuesto. Los felicito por esta iniciativa de pensar, decodificar, construir la “nueva” justicia social.

Qué bueno que puedan hacer una pausa en su labor ordinaria para pensar y pensarse. Estoy seguro que esa práctica les ayudará a asumir una dimensión más completa de su misión y de su responsabilidad social.

Frente a una sociedad que hoy mira con cierta desconfianza y recelo a quienes detentan el poder de decidir qué es lo justo, este evento es un bálsamo reparador.

Les dije hace un tiempo, cuando se reunieron en la Casina Pío IV que, al igual que los Movimientos Sociales, también ustedes eran poetas. Deseo retomar esa idea.

El poeta necesita contemplar, pensar, entender la música de la realidad y plasmarla con palabras. Ustedes en cada decisión, en cada sentencia, están frente a la feliz posibilidad de hacer poesía: una poesía que cure las heridas de los pobres, que integre el planeta, que proteja a la madre tierra y toda su descendencia. Una poesía que repare, redima, nutra.

Juezas y jueces, no renuncien a esta posibilidad. Asuman la gracia de la que son titulares, con decisión y con valentía. Sean conscientes que todo lo que pueden ayudar mediante su rectitud y

compromiso es muy importante.

Y, por favor, recuerden siempre que cuando una justicia es realmente justa, esa justicia hace feliz a los pueblos y dignos a sus habitantes. Ninguna sentencia puede ser justa, ni ninguna ley legítima si lo que producen es más desigualdad, si lo que producen es más pérdida de derechos, indignidad o violencia.

Hermanos y hermanas hagan de su poesía una práctica y serán mejores poetas y mejores jueces. Y nunca olviden que una poesía que no transforma, es sólo un manojo de palabras muertas. Éxito en el encuentro de ustedes.